

## Contra lo que podría pensarse, los jóvenes prefieren el libro de papel

Podríamos pensar que la población joven, nativa de la era de Internet, se ha distanciado del libro de papel o que lo percibe como un artículo de viejos a punto de la extinción. Para sorpresa de la autora de un estudio sobre representaciones y prácticas de lectura, los jóvenes valoran más los libros impresos que los electrónicos.

La investigación encabezada por la doctora Elsa Margarita Ramírez Leyva, del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información de la UNAM, exploró las experiencias como lectores de estudiantes de bachillerato en diferentes etapas de su vida.

"Su edad actual coincide más o menos con el momento en que Internet empieza a expandirse aceleradamente, en que la computadora se ha insertado en muchos sectores sociales. Por eso, a las generaciones de jóvenes se les ha denominado *nativos digitales*, porque supuestamente prefieren los medios electrónicos y tienen habilidades para utilizarlos".

Sin embargo, el estudio evidenció que en las prácticas de lectura de los jóvenes, las obras impresas tienen un lugar significativo. "Me gusta leer el libro original, te imaginas más las cosas y si no lo entiendes lo vuelves a leer y en cambio si lo pones... o lo metes en la pantalla como que se te pierde la vista luego de que volteas a algún lado; entonces creo que sería mejor el original", expresó uno de ellos.

Este tipo de preferencias es un indicador del rezago de México en la formación de lectores plenos, como se les llama a las personas capaces de leer diferentes medios, de usar diferentes fuentes de información, de construir conocimiento a partir de la lectura y de leer frecuentemente por gusto.

## INFANCIA ENTRE LIBROS

"Cuando iba en el kínder, era pequeña, no sabía leer, pero a mi papá sí le gusta mucho y me leía cuentos en la noche; y cuando entré a la primaria y aprendí a leer me regaló mi primer libro que se llama *Los mil y un cuentos*".

Como lo muestran los testimonios, las experiencias de lectura en la primera infancia fueron intensas e inolvidables. Pero en muchos casos, la relación placentera con la lectura durante esta etapa de la vida, se perdió en la primaria y la secundaria. Al parecer, las maneras de los profesores de acercarlos a los textos escolares los desmotivó y alejó de las letras por un tiempo. La mayoría vuelven a reencontrarse con el placer de leer en bachillerato, agrega la doctora Ramírez Leyva.



Una conclusión del estudio es que estos jóvenes se formaron con el libro en edades tempranas, por tanto, su representación de la lectura está centrada en este objeto entrañable. "Por otra parte, ellos nunca hablaron de leer en Internet, sino de *visitar, buscar o mirar* en este medio. Es decir, no lo consideran un instrumento para la lectura, ni tampoco una fuente confiable de información. Aunque reconocen que es más fácil encontrar datos, todos prefieren el libro", señala la especialista en ciencias de la información y documentación.

La desconfianza en los medios digitales es señal de que los jóvenes mexicanos no han recibido una formación en el desarrollo de habilidades informativas. "Suponemos que por su edad saben interactuar bien en Internet, sin embargo, no se les ha enseñado a identificar fuentes confiables en este medio, ni cómo usarlas, ni aprovechar el potencial en su formación. No es nada más *copio y pego*, como ellos dicen, sino que sean hábiles para citar fuentes, validarlas y construir conocimiento a partir de ellas".

Los jóvenes manifestaron su preferencia por el libro de papel porque lo tocan, lo huelen, lo sienten... sin embargo, una de las propuestas es fomentarles la lectura de otros medios, a fin de extender el espectro de esta práctica y así promover la construcción de lectores plenos, una categoría que exige la sociedad de la información en el siglo XXI.

# ¿Impreso o digital?

## FUTURO DEL LIBRO

Los orígenes del libro se ubican en los escritos plasmados en tablillas de arcilla y papiro, así como en la invención del papel. Tiempo después, la imprenta del alemán Johannes Gutenberg marcó el principio de la era del libro impreso. La primera imprenta instalada en el continente americano se ubicó en la ciudad de México, en 1540.

Más recientemente, la evolución del libro ha derivado en la textualidad electrónica. Un caso significativo es la *Enciclopedia Británica*, una de las obras impresas de fama mundial, que dejó de existir en papel en marzo de 2012. Desde entonces, solo se conserva la versión electrónica.

Texto: Claudia Juárez  
 Diseño: Adolfo González



Dirección General de Divulgación de la Ciencia  
 UNAM

Director General: Dr. José Franco, Coordinador de Medios: Ángel Figueroa, Edición: Juan Tonda, Asistente: Mariana Fuentes, Investigación: Xavier Criou, Soporte Web: Aram Pichardo © 2013 DGDC - UNAM

